

MITOLOGÍA O RELIGIÓN WICCA

La **Wicca** es una religión neopagana. Desarrollada en Inglaterra durante la primera mitad del siglo XX, la Wicca se popularizó en la década de 1950, y a comienzos de 1960 por Gerald Gardner, quien a la vez llamó a la religión “culto de brujas y brujería”, y a sus seguidores “la Wicca”. A partir de la década de 1960, el nombre de la religión se normalizó y se redujo a “Wicca”.

A pesar de que en muchos casos y erróneamente, se hace referencia a la Wicca como sinónimo de “brujería o “Antigua religión”, existen tradiciones de brujería que no se identifican ni comparten orígenes con la Wicca. A estas tradiciones de brujería se les llama brujería tradicional y algunos ejemplos son la brujería Anderson Feri, Clan de Tubai Caín, Cultus Sabbati, entre otros.

En inglés antiguo o anglosajón, el término *wicca* hacía referencia a los hechiceros varones y *wicce* para las colegas femeninas. Ahora es normal referirse a los practicantes de la Wicca, como wiccanos y wiccanas.

Su popularización tiene lugar inicialmente en Inglaterra durante la segunda mitad del siglo XX, coincidiendo con la abolición del delito de brujería y gracias a la influencia de los seguidores de Gardner, destacando también la figura de Doreen Valiente.

Historia

Orígenes

La historia de la Wicca ha sido objeto de amplio debate. Esta religión salió a la luz pública por primera vez en Inglaterra, por acción de un funcionario retirado y ocultista llamado Gerald Gardner. En 1954, éste publica *Witchcraft today* (Brujería de hoy), una vez que fueron abolidas las últimas leyes que perseguían la brujería en el país anglosajón. A esta obra siguió *The Meaning of Witchcraft* (El significado de la brujería) en 1959. Gardner alegó que había encontrado un grupo de brujas conocido como el aquelarre de New Forest, en la región de Hampshire, Inglaterra, superviviente del antiguo culto de la brujería, y que había sido iniciado en el mismo. Los rituales que habría recibido de este grupo estaban incompletos, por lo que él los había reescrito para hacerlos practicables.

Autores como Aidan Kelly han rebatido durante años estas afirmaciones, y argumentan que los ritos fueron inventados completamente por Gardner, con préstamos de la magia ceremonial y órdenes ocultistas como la Golden Dawn. Además, Gardner tuvo amistad con el ocultista Aleister Crowley poco antes de la muerte del mismo, por lo que en décadas posteriores se ha llegado a especular sobre la ayuda del ocultista en el desarrollo de algunos rituales. Ronald Hutton explica que Gardner pudo basarse en fuentes publicadas de otros autores como Margaret Murray, Charles Leland y Sir James Frazer, quienes afirmaban que había existido una religión matriarcal en épocas prehistóricas y que, de algún modo, había sido preservada en secreto hasta nuestros días en algunos círculos secretos de brujas.

Otros autores, como Phillip Heselton, Doreen Valiente o Isaac Bonewits, apuntan hacia grupos reconstruccionistas de principios del siglo XX mas que hacia una antigua religión pagana completamente intacta. Bonewits señala que “en algún punto entre 1920 y 1925, en Inglaterra, algunos folkloristas se unieron con algunos rosacruces de la Golden Dawn y con supuestos brujos tradicionales familiares, para producir el primer *coven* moderno en Inglaterra, y unieron de forma ecléctica las distintas fuentes que pudieron encontrar con el objetivo de reconstruir su pasado pagano”.

Doreen Valiente, por su parte, fue suma sacerdotisa de Gardner y trabajó con él para retocar textos rituales, aunque por divergencias se distanció del autor e investigó sobre brujería antigua así como otras tendencias modernas. Según Valiente, aparece cierta base en la estructura que no pertenece a la Golden Dawn, a Margaret Murray ni a ninguna de las fuentes mencionadas, que puede indicar tanto la existencia de un viejo círculo encontrado en New Forest como la recopilación de diversas fuentes de brujería tradicional por parte de Gardner.

Los wiccanos celebran el día del Orgullo Pagano Mundial el 20 de septiembre, con otras muchas religiones de carácter pagano.

Desarrollo

La wicca gardneriana es una religión mística e iniciática. Para pertenecer, es necesario iniciarse en un *coven* (círculo o aquelarre) donde se recibe la enseñanza de la tradición, que está sujeta a juramento de secreto. A partir de los años sesenta aparecen otras ramas derivadas de los

conocimientos de la Wicca gardneriana. En los Estados Unidos, la Wicca fue introducida por el autor Raymond Buckland, iniciado gardneriano. Con la publicación de sus libros se extendió el interés por la religión en todo el país. Mientras muchos estaban iniciados, otros practicantes recopilaban y/o creaban sus propios rituales a partir de Buckland y de otras fuentes que empezaron a publicarse abiertamente.

Otro hecho destacado en el desarrollo es la fundación por parte de feministas estadounidenses, a finales de los 60 – principios de los 70, del movimiento de la wicca diánica, conocida también como “brujería diánica feminista”. Se basaba en diversos textos, principalmente *Aradia*, o el *Evangelio de las brujas*, publicado por Charles Leland, que recopila relatos alegóricos de brujas italianas tradicionales. Hacen mucho énfasis en la creatividad y en la espontaneidad.

El sistema jerárquico del estilo gardneriano, así como la transmisión de linaje, toman un diferente carácter.

Paralelo a esto, surge la corriente ecléctica, que toma partes de varias corrientes dentro de la Wicca y de la brujería, sin seguir una línea en particular. Además, se potencian los rituales de auto-iniciación personal, como ayuda para que los interesados en la religión puedan ser parte de ella aunque no tengan acceso a la formación en un coven. Esto contrasta con la creencia gardneriana de que “sólo un brujo puede iniciar a otro brujo”.

Ante el crecimiento progresivo de las ramas eclécticas y de paganos que adoptan parte de las creencias de la wicca, para diferenciarse las tradiciones con linaje se agrupan bajo la denominación de wicca tradicional, también BTW (British Traditional Wicca, en español: Wicca Tradicional Británica.).

La wicca, tanto en su forma tradicional como ecléctica, está presente y reconocida como religión en varios países de todo el mundo. En los países hispano-parlantes ha crecido el número de practicantes en las últimas décadas, en su mayoría eclécticos, por el acceso a información a través de Internet y la publicación de libros importantes traducidos al castellano.

Etimología

La palabra **wicca** aparece por primera vez en las obras de Gerald Gardner, aunque según estudios más contemporáneos, como el realizado por Sorita d'Ese y David Rankine, muestran que esa palabra puede ser rastreada a un tiempo anterior al de Gardner. El autor utiliza el término como adjetivo para referirse a los practicantes de brujería, “los wicca”, y no a la religión, a la que alude como “brujería” (nunca Wicca). Las raíces de este término se han rastreado en inglés antiguo, en conexión con las palabras **wicca** (pronunciado “buicha”) para brujo masculino, y **wicce** (“buiche”) para femenino, que son los predecesores del moderno **witch** (“brujo” o “bruja” en inglés). A la etimología de la palabra inglesa **witchcraft** (“brujería”) se le han dado interpretaciones como *craft of the wise* (el arte/oficio de los sabios) y, con el mismo sentido, *craft of the wicca*. Otro nombre muy extendido es simplemente *the craft* (“el arte”). También se utiliza el término “religión antigua”.

La palabra **wicca**, para referirse a la religión en sí misma, empezó a adoptarse a partir de los años sesenta, especialmente en Estados Unidos, como un modo de evitar las connotaciones negativas de la palabra “brujería” y para diferenciarse de otras ramas de la brujería tradicional no gardneriana.

En la actualidad, con el desarrollo de las sendas paganas, neo-paganas y una aceptación mayor, diversos autores y estudiosos, como por ejemplo Isaac Bonewits, prefieren utilizar términos más acordes como “brujería neo-pagana” o “brujería moderna”.

Creencias y conceptos principales

Las creencias difieren mucho entre practicantes individuales y entre las distintas tradiciones, ya que no existe una organización centralizada que establezca la “ortodoxia”. El nexo compartido está en los conceptos religiosos y éticos básicos, así como la forma estructural básica para los rituales o celebraciones festivas. Estos elementos clave de las enseñanzas tradicionales y de las obras publicadas, que suelen dar un esbozo de estas materias generales.

En las formas tradicionales de wicca se utiliza el texto religioso denominado *Libro de las Sombras*, Mantenido en secreto excepto para los iniciados y pertenecientes a dicha tradición concreta., aunque gran parte de las enseñanzas siguen siendo orales. Se han propuesto en esta décadas diversos *Libros de sombras* públicos, como por ejemplo el editado por Lady Sheba (apodo de la autora Jessie Wicker Bell) en 1970. Algunos textos publicados originalmente por Doreen Valiente

han tenido gran acogida, como la *Rede Wicca* o *El encargo de la diosa*, que son adoptados por los practicantes.

Como contraste, en las formas eclécticas se utiliza el *Libro de sombras* de una forma dinámica, como “diario”, recopilación de información a medida que se aprende, experiencias, reflexiones, etc.

Wicca tradicional y Wicca ecléctica

Ésta es la división en cuanto a práctica y creencias dentro de la wicca.

En las tradiciones con linaje o wicca tradicional (también conocida como BTW por sus siglas en inglés, y derivadas de iniciados por el propio Gerald Gardner) se considera que la religión es una variedad más de brujería pagana, con prácticas, creencias, estructura organizativa e iniciática específicas. Constituye una sociedad secreta y exclusiva de brujería, a la que se tiene acceso mediante la iniciación por otro miembro, y con las sucesivas “iniciaciones” o grados se avanza en el conocimiento de la religión. Las personas iniciadas se convierten en sacerdotes/sacerdotisas de los antiguos dioses.

La wicca ecléctica deriva de la wicca tradicional. En estas ramas se han adaptado en general estructuras rituales y principios éticos muy parecidos a la wicca tradicional, a partir del material publicado y de las aportaciones de los diferentes autores wiccanos (muchos de ellos tradicionales) que han creado sus propias tradiciones. En la comunidad ecléctica la jerarquía tiene un papel menos importante. Algunos wiccanos eclécticos no se consideran brujos ni practican magia.

Hay que distinguir el concepto de “wiccano ecléctico” (persona que no se adscribe a ninguna tradición concreta de wicca) que en los países de habla hispana suele solaparse o confundirse con el concepto de “wicca solitaria” (personas que practican y estudian por su cuenta).

La wicca no es proselitista ni busca adeptos. Es más, los grupos iniciáticos pueden denegar la entrada a personas que no cumplan con los requisitos mínimos que significa ser iniciado, es decir, convertirse en sacerdote o sacerdotisa, y afrontar las responsabilidades que esto conlleva.

Los dioses

Para muchos practicantes, esta religión gira en torno a dos dioses principales, el Dios y la Diosa, que encarnan las fuerzas de la naturaleza y corresponden a la mitología asociada a los cultos de la fertilidad. El Dios y la Diosa son observados como polaridades complementarias cuyo balance expresa la misma polaridad masculino-femenina que puede verse en la naturaleza. En algunas ocasiones son simbolizados con el Sol y la Luna; por estas asociaciones lunares, la Diosa es concebida en un aspecto de Triple Diosa como “Doncella”, “Madre” y “Anciana”. Para muchos wiccanos, la Diosa tiene un papel pre-eminente al ser la que todo lo concibe. El Dios Astado es la chispa de la vida dentro de Ella, al mismo tiempo que amante e hijo de la Diosa. Muere y renace en cada ciclo anual, como representación de las cosechas. La Señora de la Vida mantiene un ciclo mensual relacionado con las fases lunares.

Según Gardner, las divinidades veneradas en la wicca son antiguos dioses indígenas de las Islas Británicas: un Dios Astado de la caza, la muerte y la magia, que gobierna en el Otro Mundo; y una Gran Diosa Madre, que otorga la vida y la regeneración después de la vida. Del mismo modo, aconseja que los brujos que no sean británicos busquen las conexiones con los dioses aborígenes de su territorio. En las ramas tradicionales, los nombres exactos de los dioses siguen siendo parte del secreto iniciático y no han sido publicados en ningún libro. En estos años, se han sugerido algunos nombres públicos genéricos, como Cernunnos y Aradia.

Una creencia clave en wicca es que los dioses pueden manifestarse de manera personal y corpórea, siendo la más importante a través del cuerpo de sus sacerdotes y sacerdotisas. Esta manifestación es el objetivo del ritual de “bajar la Luna” o “bajar el Sol” donde se invoca a la Diosa para que descienda al cuerpo de la sacerdotisa (o al Dios en el sacerdote) para llevar a cabo la “posesión divina”.

Por otra parte, la relación exacta con los dioses y el entendimiento de éstos es parte de la experimentación individual de cada sacerdote/sacerdotisa. Por ello se han desarrollado diferentes variantes de interpretación en estas décadas: algunos wiccanos son politeístas, ya que los diferentes dioses mitológicos además de los dioses de la wicca son vistos como independientes y personalizados entre sí. Otros los interpretan como “formas de pensamiento”, o incluso “arquetipos” (según el famoso psicólogo Jung) que encarnan diferentes fuerzas naturales.

En la Comunidad Ecléctica está muy extendida una concepción puramente di-teísta de la religión, considerando sólo dos grandes figuras genéricas, al Diosa (de la Luna, la Tierra y el Mar) y el Dios (del bosque, la caza y los animales). Las parejas mitológicas de diferentes panteones encarnarían los rostros del Dios y la Diosa. También se ha hecho muy popular una especie de politeísmo suave, en el que diferentes dioses y diosas de todas las culturas son vistos como facetas de esta pareja divina, tengan o no, conexión con los conceptos de fertilidad y dioses que representan.

También hay una concepción monoteísta, siendo la Diosa la figura principal para algunas tradiciones, por considerarse como completa en sí misma. A los conceptos feministas, sean unido conceptos inspirados en teorías sobre las grandes diosas neolíticas y sobre las sociedades matriarcales (como las hipótesis de Marija Gimbutas), dando paso a una corriente aparte denominada "religión de la diosa". En la wicca también hay un componente de animismo, ya que se considera immanentes a los dioses; la naturaleza es sagrada en sí misma como manifestación de la divinidad.

Los elementos

Los elementos básicos también son parate importante de la cosmovisión wiccana. Las manifestaciones naturales expresan alguno de los cuatro elementos arquetípicos: Tierra, Aire, Fuego y Agua, o combinaciones de éstos. Suele añadirse un quinto elemento denominado Espíritu (Éter o Akasha). Los elementos son simbolizados por el pentagrama, que entre otras cosas representa los cuatro elementos con el Espíritu en la parte de arriba. Al trazar el círculo mágico para los rituales religiosos, además de los dioses, se invoca a los cuatro elementos que se corresponden con los cuatro puntos cardinales. Siguiendo el orden: Este, Sur, Oeste y Norte.

Iniciación y secreto

Para los practicantes de la wicca iniciática, el término "wicca" sólo es correcto cuando se aplica a las personas que han recibido la iniciación tradicional, es decir, que han recibido la conveniente formación y entrenamiento además de la "transmisión de linaje" por parte del iniciador. Esta creencia en la transferencia de poder no tiene mucha relevancia entre los wiccanos eclécticos, que suelen realizar rituales de auto-dedicación para simbolizar su entrada en la religión.

En las formas tradicionales de wicca existen tres grados de iniciación. El primero es necesario para convertirse en brujo/a y entrar a formar parte del coven; el segundo grado implica avanzar en conocimientos y estar capacitado para ser sacerdote/sacerdotisa. Al llegar al tercer grado, el practicante tiene conocimientos y experiencia necesarios para formar su propio coven.

Organización

Los practicantes se agrupan en denominados coven (en inglés) o círculos, aquelarre, que tradicionalmente tienen un límite máximo de 13 miembros. Están dirigidos por un Sumo Sacerdote y una Suma Sacerdotisa, es decir iniciados de tercer grado. Los covens son autónomos y pueden variar incluso dentro de una misma tradición.

En las formas tradicionales, la práctica suele ser en grupo, dentro de un círculo donde reciben enseñanza. En la comunidad ecléctica, no es requisito pertenecer a un coven, y los practicantes estudian y practican en solitario pudiendo asistir eventualmente a encuentro y reuniones festivas con otros practicantes.

Ética

Los wiccanos se basan en varios principios, algunos de los cuales son:

La Rede

La enseñanza: Los wiccanos, especialmente los de corte tradicional, consideran que la enseñanza se debe hacer dentro de un coven, desde los ya iniciados a los aspirantes. Los practicantes de wicca en solitario practican la auto-iniciación, después de haber estudiado y practicado durante un período de un año y un día, es decir, una Rueda Anual Completa. También hay wiccanos solitarios que no realizan una auto iniciación, y sólo se dedican a estudiar.

Constante evolución: Los seguidores de wicca tienen la convicción de que nunca terminan de aprender, estando en un proceso continuo de aprendizaje. Generalmente piensan que se debe utilizar lo aprendido para mejorar en un camino de evolución espiritual no solo personal sino

tratando de mejorar el entorno, respetando a la naturaleza y lo que nos rodea, y que este respeto se puede extender cada vez más.

No proselitismo: En la wicca no se buscan activamente “adeptos”, sino que los interesados en aprender y seguir cualquiera de sus vías se acercan por propia iniciativa. La wicca es tolerante con otras religiones, ya que se reconoce como uno de los múltiples caminos para acercarse a los dioses, existiendo otros muchos que no tienen porqué ser erróneos, sólo distintos al de la wicca.

Festividades

Los wiccanos tienden a seguir con preferencia los ciclos lunares y celebran 21 fiestas anuales; 8 sabbats o festividades de estación y semi-estación y 13 esbats o lunas llenas al año.

Cualquier actividad relacionada con la luna es un esbat, que implica la reunión de los wiccanos para celebrar alguna fase lunar, dentro de las cuales la más popular es el de plenilunio. Los sabbats, en cambio, son celebraciones que dependen de los ciclos solares y de la relación sol-tierra. Dentro de las festividades de estación se distinguen dos tipos: Mayores (referidos a los cambios más importantes de la Tierra y, por ende, en la tribu) y menores, (los equinoccios y solsticios).

Sabbats

Samhain: (31 de octubre en Hemisferio norte / 1 de mayo en hemisferio sur)

Conmemora la muerte del dios y su viaje al Otro Mundo, mientras la diosa llora su muerte. Es la noche en la que los wiccanos recuerdan a sus ancestros y antepasados. Se dice que debido al viaje del dios, las leyes mundanas del tiempo y el espacio están temporalmente suspendidas y la barrera entre los mundos desaparece. Comunicarse con los antepasados y espíritus de fallecidos es fácil para este tiempo. Además se considera Samhain como punto de inflexión y comienzo del año wiccano, el fin del ciclo de la vida, donde todo vuelve a comenzar.

Yule: (02-23 de diciembre en hemisferio norte / 20-23 de junio en hemisferio sur)

Solsticio de invierno. Nacimiento del dios. Coincide con el comienzo de la elevación del Sol y la espera de la primavera. La vida comienza a britar y a renacer lentamente en la tierra.

Imbolc: (2 de febrero en hemisferio norte / 1 de agosto en hemisferio sur).

Se bendicen las semillas. Es el festival de la doncella, que se prepara para su crecimiento. Se celebran las primeras señas de que la primavera se está acercando. También conocido como “fiesta de las luces”.

Ostara: (20-23 de marzo en hemisferio norte / 20-23 de septiembre en hemisferio sur)

Equinoccio de primavera. Llega la primavera y el dios se enamora de la diosa, mientras la naturaleza se renueva. Los rituales conmemoran la fertilidad creciente de la tierra.

Beltane: (1 de mayo en hemisferio norte / 31 de octubre en hemisferio sur)

Se celebra la unión del dios y la diosa, el período máximo de fertilidad. Además es importante en esta fiesta el fuego, pues Beltane significa “el fuego de Bel” (dios Sol). Estos festejos fueron duramente desaprobados por la iglesia cristiana, por creer que promovían el libertinaje.

Litha: (20-23 de junio en hemisferio norte / 20-23 de diciembre en hemisferio sur)

Solsticio de verano. Es el día más largo del año, en el que el dios alcanza su máximo poder, antes de empezar a debilitarse. Es homenajeado con hogueras por la noche.

Lughnasadh o Lammas: (1 de agosto en hemisferio norte/ 2 de febrero en hemisferio sur)

Lughnasadh quiere decir “los juegos de los funerales del dios Lugh”. Es la fiesta de la primera cosecha, la recolección e inicio de la muerte simbólica del dios. Los rituales sirven como recordatorio para propiciar una buena cosecha.

Mabon: (20-23 de septiembre en hemisferio norte / 20-23 de marzo en hemisferio sur)

Equinoccio de otoño. El día y la noche tienen la misma duración. La diosa llora a su consorte mientras envejece. La tierra se prepara para la ausencia del dios. Es un buen período para la meditación.

Tradiciones wiccanas

Una tradición en wicca implica normalmente la transferencia de un linaje mediante iniciación. También hay practicantes que no se adhieren a una tradición en particular. Existen también muchas otras tradiciones de brujería europea que no tienen relación con wicca ni ninguna de sus ramas. En algunos casos, son renacimientos contemporáneos de tradiciones europeas de brujería con fuentes distintas y mejor identificables que las influencias ceremoniales gardnerianas, e históricamente enfrentados a las aportaciones de Gardner.

Por la aparición de las corrientes wiccanas eclécticas (sobre todo a partir de los años 70) el sentido de tradición varía. Más que el linaje, conformar una “nueva” tradición wicca se basa en un conjunto característico respecto a las creencias concretas, la forma de realizar los rituales, la manera de enseñanza, etc., con una derivación en mayor o menor grado del sistema desarrollado por Gerald Gardner para la práctica de la brujería.

La wicca en el mundo

Existen comunidades de wicca en casi todos los países de Europa Occidental, Anglo-américa, México, Brasil, Perú, Argentina, Colombia, Venezuela, Bolivia, Panamá y Costa Rica, entre otros, Así como en Asia, donde hay comunidades de wicca en India e Israel. Al existir practicantes solitarios se estima que existe un gran número de practicantes a lo largo del mundo.

Reconocimiento legal

El gobierno de los Estados Unidos de América reconoce a la wicca como una religión y en el manual del ejército estadounidense se ha incluido la sección “U:S: Army Instructions for Chaplains on Wicca” (Instrucciones del ejército estadounidense para capellanes acerca de la wicca), que contiene una descripción detallada de la religión así como de las consideraciones específicas que se den tener a este grupo religioso. Recientemente se ha aceptado también en pentáculo como símbolo lícito para uso en cementerios del estado.

En Puerto Rico y en otros países latinoamericanos existen varios covens wiccanos desde hace varios años. Algunos de ellos no son reconocidos por el gobierno.

Desde diciembre de 2011, el estado español reconoce oficialmente y por primera vez a la wicca como religión, al inscribir dos de sus variedades, las llamadas “Tradición Wicca Celtíbera” y “Asociación Wicca España” en el registro de entidades religiosas.

La organización denominada “Wicca, Tradición celtíbera” también fue, (según una web de noticias paganas), registrada y reconocida como religión en Portugal.

Fuente: Wikipedia

RELIGIÓN WICCA INTRODUCCIÓN A LA WICCA CELTÍBERA

Un poco de historia

El nombre con que comúnmente se denomina la Antigua Religión o Brujería es el de Wicca (Hechicería precristiana empleada por los primitivos pueblos europeos).

Es común la creencia de que las artes mágicas tuvieron su origen en Oriente y que las mismas fueron asimiladas a nuestros pueblos en una edad muy tardía. Sin embargo, si nos adentramos en nuestra prehistoria, no podremos negar bajo concepto alguno, que los primeros indicios de trabajos endopáticos fueron realizados por nuestros antepasados arios y transmitidos por sus avances e invasiones de todo Oriente y Asia.

Unas palabras de Robert Graves es posible que despejen el terreno de las ideas adquiridas para verter en él nuevas semillas de luz:

“El conocimiento se alcanza por el amor, tomando a éste en el sentido poético de la perfecta devoción a una Musa que, no obstante los aparentes dislates que pueda cometer o por irracional que su conducta nos parezca, sabe perfectamente lo que hace. Rara vez otorga a su poeta señas

evidentes de sus favores, pero compensa su devoción con un impulso vivificante. Así un árabe español de Murcia llamado Ibn el-Arabi (1165-1240), al que los sufís consideran su Poeta Máximo, escribió en su Tarjuman el Ashwaq (Intérprete de los Deseos):

Aunque me incline ante Ella como es de rigor
Y Ella nunca devuelva mi saludo,
¿tengo motivo alguno para quejarme?
La hermosura no siente obligación.

Este tema amatorio entró más adelante a formar parte del culto extático de la Virgen María, quien hasta las Cruzadas no había ocupado ninguna posición en la religión cristiana. Hoy día se la venera con mayor intensidad precisamente en aquellas partes de Europa que tuvieron mayor influencia sáfica.

Comprender el mágico mundo wicca es una tarea nada fácil, máxime teniendo en cuenta la gran cantidad de siglos que tiene.

Esta “desprogramación” de la que han sido objeto todos los europeos por parte de clérigos y autoridades, han sumido en un hipócrita avergonzamiento de las ricas y sabias tradiciones, que durante tanto tiempo supieron amamantar el hambre de saber y elevación que siempre supo caracterizarlos.

Bastaría con nombrar Altamira (España), cuyas pinturas tienen más de 25.000 años de antigüedad o la Caverne des Trois Frères (Francia), para comprender que la utilización de ritos o menos complicados de hechicería empática resurgieron en la Europa paleolítica mucha antes de que Egipto fuera tan siquiera un esbozo utópico.

Se explica de manera empecinada que las ciencias fueron establecidas por los sabios sumerios, hititas, babilónicos, etc., más no se muestran esos pueblos en su raíz de manera clara y sin tapujos. Es como si se hubiera caído en una “eurofobia cultural”, como si se sintiera vergüenza de las raíces y se tratara a los antepasados como salvajes ignorantes y supersticiosos, por lo que es útil dismitificar lo aprendido y quitar todo prejuicio al atavismo casi olvidado.

¡Qué es la wicca?

La religión de la Brujería o Wicca tiene una trayectoria histórica plenamente marcada a través de los tiempos ya desde las primeras concepciones religiosas del Paleolítico, pasando por las religiones de la Edad Media (donde asentaría el grueso de la cosmogonía, ritual y teología), hasta el período cristiano como paganismo-brujería-wicca.

Determinar la antigüedad de la Wicca es tan difícil e impreciso como determinar el principio de la humanidad, dado que, en el momento que el ser humano comenzó a pensar sobre lo que sentía descubrió que algo Superior había y que este Algo regía sus vidas y todo lo que les rodeaba, la noche, el día, el Sol, la Luna y los cambios climáticos, lluvias, tormentas, vientos. Podemos, si nos ponemos en su mente, imaginar como se sintieron cuando comprobaron que el Sol iba abandonándolos, en lo que ahora llamamos finales de diciembre, y la angustia que para ellos supondría creer que el astro brillante no volvería, la oscuridad, el frío, la muerte; seguramente quisieron convencer a la gran bola de fuego ofreciéndoles su mejor caza, sus mejores galas, pinturas, golpes. Nunca sabremos como se comportaron, pero lo que si es seguro es que allí nació la Religión, la oración, la poesía, la danza ritual, las posturas rituales y un poco después la medicina, cultura e historia. Si nos basamos en la ciencia antropológica y arqueológica veremos que hace más de un millón de años que se tienen evidencias de la religiosidad del hombre (Atapuerca).

En el Paleolítico aparecen las primeras evidencias sobre la existencia de una filosofía claramente vinculada con la Brujería.

La Brujería en fin, no es un compendio de recetas de pócimas y hechizos, ni una desviación de ninguna religión, y menos del judeo-cristianismo, sino que, muy por el contrario, la brujería es una religión en sí misma, la más antigua de las religiones.

Todas las referencias etimológicas que tratan de resolver los diferentes vocablos aplicados al término **brujería**, se centran primero en una constante definitoria: “La creencia en un más allá, el culto de los muertos y la capacidad interpretativa, comunicativa e interactiva del ser humano con los dos primeras” (mediumidad). Por otro lado, y como consecuencia de esto, el mismo significado

etimológico alude a tres significados que determinan, sin duda, esta relación: la videncia, la ciencia y la magia.

Curiosamente, solo en España se ignora el significado etimológico del término brujería. El término bruja (como hechicera) tiene sus primeros referentes hacia el año 1.400 d.C. Producto de un tipo Brūxa, común a los tres romances hispánicos y con algunas variantes en los dialectos de Gascuña y Languedoc. Se la supone una palabra de origen pre-romano. Serían sus derivaciones brujo (hacia 1.496 d.C), brujería (1.726 d.C) embrujar (siglo XVIII d.C), las que irían perfilando la imagen que tenemos de ella. En cualquier caso, trataremos este particular, junto con las demás etimologías, en nuestra “Historia de la brujería o Wicca”.

El término wicca es un cultismo (palabra sacada de un vocablo clásico para actualizarla a la lengua común en uso) anglófono (que tiene el inglés como lengua nativa) que describe el culto de la brujería, más apropiadamente: vieja religión o antigua religión. Por lo tanto, “brujería” y “wicca” son la misma cosa, si bien el sentido peyorativo que el término “brujería” ha tenido en el ámbito de influencia del castellano, por la extensión de la lengua inglesa en el mundo que ha facilitado acogerla y por el propio arcaísmo de la palabra, hoy día parece existir una aceptación global a denominar como wicca a esta religión.

Etimológicamente, wicca tiene sus raíces en el inglés antiguo y en el anglosajón, el germánico y finalmente, el indoeuropeo. La palabra wicca como femenino, que comparte etimología con “witch” (bruja), proviene del inglés antiguo “wicce”, el cual, a su turno, proviene de la raíz sajona “wic” que significa doblegar o modelar. Wicca, wicce, Wica o wite eran maneras de denominar a los Sacerdotes o Sacerdotisas del paganismo en las regiones anglo-sajonas. Estos eran considerados conocedores de las propiedades herbales y con capacidad clarividente., pero ante todo, eran valorados por su capacidad de “modelar la realidad”, de hacer magia. Así mismo, tales acepciones nacen del indoeuropeo weik, wys, que significaría a wise (prudente, sabio). Lo que si es seguro es que “wicce one” era la forma de calificar al “wysard” (mago practicante de magia o brujería) que evolucionaría a Wyzard”, en inglés actual; quizás porque el mago ayudaba a tomar sabias y prudentes decisiones a quienes le consultaban o al menos eso se le suponía.

Pero en cualquier caso, ya sea producto inconsciente de esta realidad como resultado de nuestra falta de respeto a religiones ajenas a la nuestra, somos precisamente nosotros mismos quienes identificamos directamente por brujos a todas aquellas personas que destaquen como sacerdotes de cultos primitivos (referencia directa al brujo de la tribu). Un significado que pese al sarcasmo con el que se produce, resulta ser totalmente cierto.

Así veremos cómo los mismos ritos que practicaron neandertales y cromagnones, brujas y brujos, medievales, por ejemplo, son los mismos que subyacen bajo todos los procesos censores de las diferentes religiones estatales y sobreviven hasta nuestros días.

La importancia que tuvieron las brujas en las leyendas mitológicas la vemos reflejada en Las Eddas (poemas aprendidos de memoria antes de que el lenguaje se escribiera) de la Mitología Nórdica.

Las Eddas

LA principal fuente de conocimiento que tenemos de esta mitología son las Eddas, textos mitológicos, religiosos, heroicos y poéticos que datan en el Codex Regius que los conserva del siglo XIII. Por lo visto, estos poemas eran aprendidos de memoria por los poetas antes de que existiera el lenguaje escrito. Eran utilizados en ceremonias iniciáticas de la pubertad a la edad adulta, en las que el neófito debía identificarse con la figura del Dios protagonista (ya menudo Odín), y pasar por las pruebas que el Dios había establecido y superado.

El poema más hermoso de las Eddas tal vez sea el Voluspá o Profecía de la Vidente, en la cual se narra el interrogatorio de Odín a un bruja muerta a la que resucita para que le cuente el destino de los dioses (el Ragnarok). La vidente comienza contando la creación del mundo:

*¡Oíd! Pido a todas las estipes divinas
grandes y pequeños hijos de Heimdall;
me pides, oh Valfödr, que te refiera
las más viejas historias que puedo recordar.
Recuerdo a los trolls, los primeros nacidos,
Que en un tiempo lejano me dieron la vida;*

*Nueve mundos recuerdo y nueve ramas,
Y el gran árbol del mundo aún bajo tierra.
Fue en los tiempos primeros cuando Ymir vivió;
No había arena ni mar, ni las frías olas,
Tierra no había, ni el alto cielo.
Sólo el vacío abismo, tampoco había hierba.
Más los hijos de Bur formaron la tierra,
Aquellos que crearon el famoso Midgard;
Brilló el sol desde el sur del palacio,
y surgió en la tierra la verde hierba...*

Ritos de fertilidad, cultos totémicos o animales y vegetales, magia simpática, facultades “extrasensoriales” (aunque mejor sería decir un uso y conocimiento mejorado de nuestras capacidades sensoriales), comunicación con los muertos y los espíritus de la naturaleza y los Dioses, etc. son prácticas comunes en el ser humano desde hace más de 100.000 años cuanto menos. Unas prácticas que iremos reconociendo entre los primeros chamanes, los sacerdotes de religiones históricas y los brujos, hasta el punto de poder determinar que, en realidad, y como se afirma desde este curso, la brujería es la primera religión conocida un culto que ha sobrevivido durante miles de años, y que pese a nuestros adelantos técnicos y científicos, sigue actualmente bajo las mismas o similares prácticas, doctrinas y filosofía.

Y hemos de incidir muy particularmente en esta relación, la de brujería con paganismo, chamanismo y religión, al objeto de saber cuando nace ésta, y no por centrarnos pesadamente en la coincidencia de unos términos aunque parecidos diferenciables, puesto que sería precisamente la manipulada y falaz división de éstos por quienes pretendieron imponer sus credos, las responsables de la mala prensa y desconocimiento que padecemos sobre la brujería.

Es por esto por lo que, a falta de nuevas hipótesis, podemos aseverar que la brujería nace en el paleolítico, cuando menos, y lo hace allí donde existan las primeras huellas del ser humano, de tal modo que podría afirmarse que la brujería o sentimiento religioso del hombre es uno de los primeros atributos que le define como tal y le separa del resto de los mamíferos.

Averiguar el recorrido de la brujería a través de las diferentes etapas evolutivas del ser humano, pasa, indefectiblemente, por atender al significado de esta, pues identificar qué cultos pueden pertenecer o entenderse por brujería nos hará más fácil rastrear ese pasado que le da forma. Y para ello, nos valdremos, precisamente, de dos de los términos que sus detractores utilizaron una vez cambiaron su significado original, y que son: paganismo y superstición, al ser estos los que identifican a la brujería entre quienes acoplarían estos neo-significados (el clero) el lenguaje, para reconocer así a sus “adversarios” en los religiosos.

Es un hecho histórico que brujería y paganismo van no sólo ligados, sino que se hacen una misma expresión entre quienes utilizaban dicha palabra, como comprobaremos más adelante. Ahora bien, ¿qué es el paganismo y cómo ha llegado a identificarse con la brujería?

Las brujas o brujos son los sacerdotes de la religión pagana,

Se puede ser pagano y no ser brujo, pero no se puede ser bruja sin ser pagana.

Cuando, para seguir un claro argumento, recurrimos a un diccionario tan prestigioso como lo es el DRAE (Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua), y buscamos la palabra paganismo podemos leer: “Religión de los gentiles o paganos”.

Como este significado no nos dice nada que pueda aclararnos algo más y puesto que el término gentil sólo nos sugiere su uso para designar a idólatras y paganos, deberemos acudir a la propia voz pagano, para enterarnos que esta viene del latín paganus y, citando su significado textualmente, descubrir el término: “aplicase a los idólatras y politeístas, especialmente a los antiguos griegos y romanos. Por extensión se aplica a los mahometanos y a otros sectarios monoteístas y a todo infiel “no bautizado”. Si bien la versión de 1992 de dicho diccionario hace desaparecer la última coletilla, la referida a los mahometanos, quizás porque estos han tenido en las últimas décadas la fuerza suficiente como para establecer con más capacidad erudita su condición religiosa.

Hasta aquí, poco más o menos, todo lo que nos enseñan al pueblo llano nuestros estamentos oficiales, nuestra historia “oficial”. Una explicación tan ridículamente subjetiva que menoscaba la credibilidad de tan “honrosa Academia”.

¿Y cómo no podría ser sino de esta forma tan impropia y desafortunada, de entender el significado de este tipo de palabras, si no tenemos una conciencia de respeto y educación hacia otros cultos? Baste de ejemplo el Santuario del Dios Endovélico, enclavado a la altura de San Miguel de Mota (Almentejo), la antigua Liberalitas Lulia. El templo fue “cristianizado” (profanado, expropiado y enajenado) y acabó convirtiéndose en una capilla consagrada a San Miguel de Mota.

En las paredes de dicha ermita aun se encuentran empotradas actualmente gran parte de las Aras erigidas a este Dios, muestra evidente del poco o nulo respeto a otras religiones. ¿Imaginan lo que ocurriría si se hiciera al contrario? Si los brujos dismantelasen templos cristianos para hacerse con ellos y manipularles a su antojo? De hecho, cuando los mal llamado satanistas entran en cementerios y capillas para dejar huella de sus celebraciones un sentimiento de repulsión y congoja nos arroba. El mismo que los brujos han tenido que padecer durante cientos de años. Como podrán ver, este solo dato no es más que una nimia idea del verdadero trasfondo de la situación. Y sin embargo, la realidad histórica, etimológica y nada esotérica de pagano, que viene igualmente del latín, significa escuetamente “rústicos campesinos o paisanos, hombres de los campos (pagos).

Como fieles seguidores de la vieja religión o de los cultos no cristianos, esta palabra apareció por vez primera en dos epigrafías latinas cristianas de comienzos del siglo IV de la Era actual y por lo común se designó con este nombre a la masa politeísta que debido a las persecuciones cristianas, optó por refugiarse, primeramente en los pueblos adyacentes a las grandes concentraciones urbanas, y luego en los lugares menos accesibles y montañas.

Esta identificación vendría avalada, igualmente por la reticencia de los habitantes de los pueblos a aceptar el nuevo culto (cristianismo), debido a que ni el brazo secular era tan fuerte en pequeñas zonas perdidas, ni la iglesia contaba aún con un apoyo tan mayoritario como para imponer criterios fuera del alcance de las legiones romanas. Un antecedente que se puede comprobar en el abandono definitivo de Britania por parte del Impero Romano, momento en el que los cultos locales resurgirían de la noche a la mañana y llegarían a ser muy costosos de cristianizar, como lo demuestra el hecho de la pervivencia tan marcada del Druidismo entre los irlandeses, sin ir muy lejos.

Y tal uso del poder que le confería la estatalidad y beneplácito imperial al cristianismo se ve en toda su crudeza en la siguiente conversación, recogida en la vida de San Eloy y entre este Santo y unos sacerdotes paganos a los que el primero trataba de prohibir que celebrasen el Solsticio de verano: *“Jamás por romano que seas y aunque nos repitas hasta la saciedad lo mismo, lograrás abolir nuestras costumbres, siempre celebraremos nuestros festejos como hemos hecho hasta ahora, pues no hay nadie en el mundo que pueda prohibirnos estos ritos antiguos que nos son tan queridos”*.

Con el término superstición ocurre otro tanto. Este pasaría a ser la palabra por la que los romanos recogerían las doctrinas y tradiciones de los cultos de los pueblos invadidos (Superstitio), sobre todo a través de San Agustín, (designar todo culto ajeno al cristianismo o cualquiera de las subdivisiones no oficiales de la iglesia) y entenderlos como falsas muestras de religiosidad producto de un engaño de el Diablo.

Si debemos tener presentes estas dos palabras (paganismo y superstición) a la hora de explicar como se desarrolla la Brujería, no es, como en las etimologías precedentes, por puro capricho, sino porqué es precisamente mediante todos estos términos, como se llega a trazar el origen y la historia de esa religión.

Esta cuestión entronca directamente, con una de las imposiciones mencionadas antes y que es el reconocimiento y significado de lo que se esconde tras la superstición y el estudio del paganismo.

La Brujería, como culto primitivo que es, no tiene en si misma una trayectoria ritual estable e inamovible, sino que, al contrario, es la base que proporciona dicha trayectoria a las religiones ulteriores. Dentro de la Brujería nació el culto a los muertos. El refinamiento, las variaciones y añadidos o interpolaciones en esta liturgia serían consecuencia del desarrollo concreto de los diferentes pueblos que la practicaron, y no al contrario. Eso es un hecho a tener en cuenta, ya que la visión subjetiva de una brujería que acopla distorsionadamente las liturgias de las religiones entre las que vive, no se corresponde en absoluto con la realidad histórica.

Ritos correspondientes a la Wicca o Brujería

El culto a los muertos
La comunicación e intermediación con los espíritus
Ritos de fertilidad
Ritos de fecundidad
Ritos iniciáticos
Magia natural y de los cuatro Elementos
Magia Astral
Magia empática
Oficios religiosos (imprecatorios o propiciatorios)

Todos los ritos de la religión judeocristiana se corresponden con el culto de la Brujería, unos ritos que engloban todos los demás y que por ello es tan difícil separar los que son o provienen de la Brujería con los que puedan diferenciarse de la misma. De hecho, todo el ritual cristiano es en primer lugar, Brujería, y en segundo lugar, lo que no pueda serlo, es producto de la brujería. Para mayor concreción se dejará en claro qué es y qué no es Wicca.

Wicca o Brujería NO es:

Anticristo o diablo alguno
Una secta ni un grupo que haga proselitismo
Ufología ni parapsicología
Sanación
Adivinación por cartas u otro método
Superchería
Misas negras
Satanismo
Originada en ninguna religión y no tiene relación con el judeocristianismo

Wicca o Brujería es:

La más antigua de todas las religiones y de ella manan todas las demás
El origen del arte, la filosofía, la oración, el rito, la medicina, la poesía, la ciencia, las doctrinas.
La Summa Gnosis, el conocimiento máximo o el primer camino de la humanidad hacia la Verdad.
El primer culto que le reconoce al ser humano, antropológica y arqueológicamente demostrado.
Un culto iniciático no proselitista basado en la iniciación individual bajo un estricto aprendizaje.
El origen del Homo Religiosus (hombre religioso) durante el paleolítico, demostrando su creatividad y tendencia a lo místico y religioso.
El canal de expresión del sentimiento humano íntimo.

TRANSMISIÓN DE LA RELIGIÓN WICCA

No se puede determinar el inicio de La Antigua Religión, pero se sabe que fue enseñada y transmitida de Maestro a Discípulo, de boca a boca y pocas veces se escribió, aunque aparecen escritos en arcilla con escritura cuneiforme (Epopéya de Gilgames y otras). En Europa se temió a la "sabiduría escrita", y los druidas (hombres libro), sabían el peligro de la Historia Sagrada escrita y evitaban a toda costa plasmar sus conocimientos en libros.

Desde el Paleolítico los maestros enseñaban a sus discípulos (por lo general uno solo) un tomo de leyendas que aprendían de memoria, de allí su denominación. Se sabe que aquellas leyendas (historia sagrada de los pueblos) después se convertirían en Mitos.

Es de lamentar que, a pesar del fuerte elemento mítico del cristianismo, la palabra haya llegado a significar "fantástico, absurdo, no histórico", pues la fantasía desempeñó un papel insignificante en la evolución de los mitos griegos, latinos, palestinos, o de los celtas hasta que los "troveres" franco-normandos los convirtieron en irresponsables novelas de caballería. Todos ellos son recuerdos serios de costumbres o acontecimientos religiosos antiguos y son tan dignos de confianza como la historia, una vez que se comprende su lenguaje y se tienen en cuenta los errores de transcripción, las malas interpretaciones de un ritual obsoleto y los cambios deliberados, hechos por razones morales o políticas. Por supuesto, algunos mitos han sobrevivido en una forma más pura que otros; por ejemplo, las fábulas de Higino, la Biblioteca de Apolodoro y los primeros cuentos de la galesa

Mabinogion, facilitaban la lectura en comparación con las crónicas engañosamente sencillas del Génesis, Éxodo, Jueces y Samuel.

Aquellos que conocían las leyendas fueron llamados Cantores-Poetas, llegando a instituirse Escuelas de poesía para tal aprendizaje. Cuando los poetas galeses se convirtieron al cristianismo ortodoxo y se sometieron a la disciplina eclesiástica, proceso que terminó en el siglo X, su tradición se fue anquilosando poco a poco.

Hay que hacer una clara distinción entre los Bardos (poetas de la corte) y los cantores ambulantes de la antigua Gales, con los Bardos Galeses o poetas maestros, como los irlandeses, quienes tenían una tradición profesional, incluida en un cuerpo de poemas que, aprendidos literalmente de memoria y meditados cuidadosamente, transmitían a los discípulos que estudiaban con ellos.

Había una gramática del Mito Poético, lenguaje corriente en la antigüedad en la Europa mediterránea y septentrional. Era un lenguaje mágico vinculado a ceremonias religiosas populares en honor a la Diosa Luna o Musa, algunas de las cuales datan de la época paleolítica, y que sigue siendo el lenguaje de la Verdadera Poesía. Este lenguaje fue corrompido al final del período Minoico, cuando invasores procedentes del Asia Central comenzaron a sustituir las instituciones matrilineales por las patrilineales y remodelaron o falsificaron los Mitos para justificar los cambios sociales; por ejemplo la Diosa Dana pasó a ser Donnus o Don. Luego vinieron los primeros filósofos griegos, que se oponían a la poesía mágica porque amenazaban su nueva religión de la lógica, y bajo su influencia se elaboró un lenguaje poético racional llamado clásico, en honor a su patrono Apolo, y lo impusieron al mundo como la última palabra respecto a la iluminación espiritual. Opinión que ha predominado prácticamente desde entonces en las escuelas y universidades europeas, donde actualmente se estudian los mitos solamente como reliquias arcaicas de la era infantil de la humanidad.

Otra de la línea a través de la cual han llegado los mitos antiguos son los cuentos infantiles. En el siglo V en los monasterios irlandeses empezaron a escribirse los primeros manuscritos. Los bardos sometidos al cristianismo por la fuerza, o se bautizaban alcanzando la categoría de obispos, obteniendo tierras para ellos y sus familias, y quedando al frente de un monasterio, o eran sometidos y muchas veces ajusticiados cruelmente. Los primeros aprendieron el latín y sabiendo que las Antiguas Leyendas se perderían en el olvido, comenzaron a escribir "manuscritos". Asimismo, seguros que la censura eclesiástica destruiría todo lo que sonara a Paganos, empastelaron las claves mágicas, esperando que las Brujas o Druidas, investigadores y mitólogos futuros entenderían, aunque camuflada la verdadera y única leyenda. De esta forma como Poemas incoherentes, sin peligro aparente para la censura clerical, llegaron hasta hoy "joyas" de la antigüedad que de otra forma jamás hubiéramos conocido.

Por otra parte, la tradición de la península Ibérica muestra una documentación mitológica muy difícil de encontrar porque los detractores del Paganismo talaron el Árbol Sagrado de las antiguas enseñanzas religiosas. Sin embargo es posible llegar a los orígenes del Sufismo. Este es una tradición poética basada en el Amor, y el sufí es un poeta que no pertenece a ninguna creencia religiosa en particular, aunque a menudo se le confunde con la secta musulmana. Sin embargo, se considera al Sufismo como la enseñanza secreta contenida en todas las religiones.

Las diversas escuelas Sufis se crearon alrededor de ciertos Maestros y en ciertos lugares donde había escuelas de poesía mística. Los principales propagadores del pensamiento sufí fueron sus Poetas, quienes lograron la misma reverencia que los Ollamhs o Maestros Bardos de la Irlanda medieval primitiva, y utilizaron un lenguaje secreto similar, basado en referencias metafóricas y en cifrados verbales.

Aunque el término SUFI en apariencia nada tiene que ver con la religión Druidica, cuando seguimos el rastro de los Sacerdotes precristianos Paganos de la península Ibérica, descubrimos una conexión por donde llegar al origen de los ancestros a través de la línea súfica, interpretándose la palabra SUFI como Druida, Bardo, Mago, Bruja, etc. y se pueden rastrear los orígenes Wiccanos.

Cuando se pregunta que ha sido hoy de la Brujería, estamos frente a una respuesta compleja, puesto que si bien la semi-apertura religiosa ha propiciado la vindicación de los derechos de los Paganos, por otro lado ha dado pie a que una multitud de timadores y delincuentes profesionales se aboguen el título o los símbolos de la brujería para estafar a incautos y prostituir la realidad de un culto que por fortuna jamás llegarán a entender o conocer.

Socialmente hablando, la Brujería ha pasado de ser una desviación depravada y criminal germinada a la sombra del judeo-cristianismo (hasta los años 50 del siglo XX) a una superchería caduca propia de ignorantes y crédulos, y caldo de cultivo del abuso del delincuente profesional.

Sin olvidar que denominar superstición y secta destructiva a la Brujería no es nada nuevo sino una de las ramas propagandísticas que más usó el clero para combatir el VIEJO CULTO. Bajo este aspecto tan desolador la Brujería va muy lentamente abriéndose un hueco en el interés de la sociedad, pero no ya viéndola como se la supone, sino bajo sus auténticos aspectos. Además se ha revestido con su nuevo traje "WICCA", que al parecer tiene mejor prensa para los enemigos de ella.

Aunque aún resulta bastante difícil convencer a Brujas y Brujos para que se muestren públicamente, tanto el descrédito de quienes no hacen más que mentir sobre ella, como la actitud de los bribones de turno, está empezando a hacer mella entre sus auténticos seguidores hasta el punto de que empiezan a oírse sus voces y críticas por lo que está sucediendo.

Al ser la Brujería una doctrina de carácter iniciático, cerrada y no proselitista, hastiada del comportamiento ciudadano hacia ella y muy desconfiada, la dificultad para un entendimiento aparentemente debiera agravarse. Pero, como hemos dicho, por fortuna los propios Brujos empiezan a reaccionar y no dejarse comer el terreno por desacreditadores profesionales y granujas inconscientes. Así, podemos comprobar cómo los Brujos se están agrupando desde cualquier parte del mundo, se crean asociaciones, federaciones, grupos de atención y defensa, etc. Realmente parece que las cosas están cambiando.

El primer estudio serio de la historia, llega de manos de la Dra. Margaret Murray, que en la década de los años 30 editó sus libros: "El Dios de los brujos" y "El culto de la brujería en el occidente de Europa". Estas obras fueron fuertemente atacadas desde todos los sectores dirigidos por el clero, con el objeto de desprestigiar el tema. Sin embargo, la antropóloga y egiptóloga, junto a un grupo de estudiantes de Oxford pudo dar constancia con pruebas científicas e históricas de una verdad ineludible e indiscutible, por mucho que pesara a quienes casi desconocían la Antigua Religión Europea.

Con la llegada de los años 60 se inició un ciclo contracultural en la juventud, dando pie a que la Brujería pudiera asentarse definitivamente, si bien ante la falta aun de información se potenciaron los cultos importados, los orientales y los afrocubanos principalmente. Con la década de los 70 volvería de nuevo a oírse hablar en concreto de Brujería y su camino de exposición o crítica y debate se iría manteniendo con altibajos, hasta nuestros días, en los que ya está a punto de ser legalizada la WICCA CELTA en algunos países.

Estos movimientos fueron centrándose en el rescate y restauración de los cultos pre cristianos de los diferentes países, vindicando así un daño que la colonización y la EVANGELIZACIÓN dejaron sangrantes en la consciencia colectiva de los pueblos.

Los países colonizados o las etnias marginadas empezaron a tener derechos, algo que convertiría en un renacer de sus viejos mitos. Tal es el caso de los países hispanoamericanos y de las dirigentes tribus indias de América. Ya no volverían a ser vistos, generalmente como salvajes paganos, sino portadores de una sabiduría y filosofía respetables y necesarias para el siglo XXI y XXII. Se despertaría la Gran Conciencia en la Tierra. (Si no sabemos de donde venimos, menos sabremos a donde ir).

Fuente: Wikipedia

LOS DRUIDAS

Al hablar de los Druidas tenemos obligatoriamente que situarnos en EL PUEBLO CELTA y al decir CELTA estamos diciendo RELIGIOSO, pues la propia palabra de la que deriva Celta, la palabra KELTOÍ, quiere decir ni más ni menos que eso, RELIGIOSO. Cuando los romanos y los griegos nos invadieron encontraron un pueblo consagrado todo él a su religión y es por eso que fueron llamados KELTOÍ.

Los celtas estaban ante todo interesados y obsesionados con la magia y con la práctica y mantenimiento del ritual a cargo de sus sacerdotes., los Druidas. Por ello, razonan algunos eruditos célticos, lo que se debe enfatizar es la palabra magia, por que de religión, excepto en el moderno sentido antropológico que se le da a la religión primitiva, no se puede decir que los celtas

eran de alguna manera conscientes, al no haber separación entre las leyes sociales la forma de vivir, la filosofía, las leyes y la religión, la medicina, etc. la palabra MAGIA denomina la forma de vida de los CELTAS que engloba todo, la vida, la muerte, las celebraciones de los cambios estacionales, las iniciaciones, etc. Sería como decir que el pez no es consciente de que vive en el agua hasta que no sale de ella.

Afortunadamente empezamos a tener cambios lingüísticos, y hoy se habla del Dagda como El Buen Dios, o El Dios de Todos; de Cernunnos como El Dios Padre, Dios de los Cuernos; y de Lug como El Dios de la Mano Larga, o El Dios de las Artes y Oficios. Y ciertas Ninfas acuáticas presentes en la religión la mitología y el folklore de los celtas continentales e insulares que eran veneradas en los antiguos manantiales sagrados y curativos, arroyos y ríos, llegaron a ser reverenciadas y consideradas como Diosas.

La religión de los celtas es algo difícil de interpretar aunque se puede asumir que pudiera haber existido una cierta unidad de creencias a los largo de todo el mundo céltico, a pesar de la continuada influencia de cultos indígenas anteriores y los efectos del contacto con las civilizaciones del Mediterráneo. Y al analizar la religión y la mitología de los celtas.

Entre los pueblos de la Antigüedad, el poder social y político del sacerdote iba más allá del religioso y mitológico. Y en esos tiempos realmente arcaicos, cuando magia y religión eran términos y prácticas confusas y entremezcladas difíciles de definir y separar, el sacerdote, con funcionario de la religión aceptada por un grupo social, era simultáneamente mago o chamán. Y en muchos casos, el sacerdote principal era el propio rey.

Paralelamente a la tendencia común, en muchas civilizaciones antiguas al creer en poderes sobrenaturales, los pueblos primitivos acostumbraban depositar su confianza en un reducido número de Sacerdotes-Maestros (que igualmente podían ser sacerdotisas) para que actuaran como intermediarios entre ellos y esos poderes superiores. Y personajes con esas características chamánicas o drúidicas han sido descritos en el arcaico mundo germánico, entre los tracios, en el arcaico Irán, entre los escitas, en la antigua India aria, y entre los pueblos celtas.

Al igual que los antiguos griegos, los antiguos celtas no llegaron nunca a poseer una religión institucionalizada, ya que en ningún momento de su historia apareció ante ellos un profeta o un personaje semi-divino que les revelara un dogma que llegara a ser aceptado unánimemente por toda la población. En la época más antigua de la civilización céltica, la religión era, sobre todo, un asunto meramente familiar, que solamente alcanzaba una dimensión pública cuando el rey, que acumulaba el poder guerrero, político y religioso, se interesaba directamente en el tema. Más adelante, como describe Julio César en la Guerra de las Galias aparecen los druidas como funcionarios de una religión organizada y pública.

Los eruditos irlandeses describen a los druidas como los sacerdotes de la antigua religión céltica y hombres muy instruidos que ocupaban un lugar muy importante en la sociedad. Los testimonios existentes señalan que los druidas eran personajes importantes y polifacéticos, ya que han sido descritos por los clásicos y otros autores posteriores como magos, adivinos, sacerdotes, médicos/curanderos, botánicos/herboristas, astrólogos, políticos, consejeros reales, pedagogos y árbitros o jueces en temas legales, Y en un conocido episodio de la tradición oral y la arcaica literatura céltico-irlandesa, un druida de la corte actúa en una ocasión como psiquiatra, logrando calmar con sus mágicos versos y conjuros al joven guerrero Cú Chulainn (el Aquiles céltico) que se hallaba como una fiera.

La capacidad de los druidas para lanzar conjuros o encantamientos era proverbial. Para ello adoptaban la postura de la grulla, posándose en un solo pie, con un brazo extendido, y un ojo cerrado. Los druidas también preparaban pócimas de amor, algo mencionado en los Textos Legales de la época medieval de Irlanda. En la antigua saga Serglige Con Culainn (La Debilitante Enfermedad de Cúchulainn), los druidas vienen a ayudarle a él y a su amante Fand, y les dan a beber un pócima que hace que se olviden por completo de su amorosa pasión. Seguidamente, el Dios Manannan extiende ente ellos su manto para hacer que nunca más se volvieran a encontrar.

Al ser un el druidismo una religión sin escritura, las sagas y leyendas de la tradición oral de Irlanda, Gales, Escocia, Hispania, la Bretaña francesa, etc., fueron recogidas en los primeros siglos de nuestra Era por monjes-escribas cristianos, que aun que pudieran haber preservado una buena parte de la realidad recogida en textos y pasajes de ese tipo de literatura, no pudieron haberse librado por completo del contexto ya cristiano en que se educaron y en el que vivían. Por otra parte, es un hecho conocido que los autores clásicos romanos dejan bastante que desear con sus

escritos acerca de la época, ya que muestran signos de la *interpretatio* romana, o sea, una interpretación de los hechos adaptada a su cultura. Y más aún, los druidas trataron de preservar sus hechos y acciones en secreto, sin nada escrito, solamente con un conocido método de transmisión oral.

Los druidas hispanos en la edad media se infiltraron en el Islam, no por que creyeran en dichas leyes, sino para poder escribir las antiguas enseñanzas. El esoterismo del Islam fue llamado SUFISMO y es a través de él que podemos rastrear las antiguas enseñanzas. En Toledo hubo una escuela de traductores lo mismo que en Córdoba y otras poblaciones.

Sin embargo si se trata de conocer el rol, la posición social, y el poder religioso, social y político del druida en el antiguo mundo céltico, ello puede no obstante ser intentado empleando tres líneas o fuentes de investigación: 1) los escritos de los clásicos, griegos y sobre todo romanos; 2) las referencias en la tradición oral, la mitología y los manuscritos más antiguos de Irlanda; éstos datos cubren la época pagana de los celtas irlandeses, y presentan las características de druidas prominentes como Amergin, Cathbad, Divitiacul, y otros de menos importancia; 3) las descripciones de la época en la historia y la literatura irlandesa acerca de los Fili, quienes asumieron en gran parte las funciones de los antiguos druidas.

Una de las teorías más plausibles acerca del origen de los druidas es la que nos habla de su llegada a las antiguas Galias al final del siglo IV a.C., o principios del III, con los invasores celtas que vinieron del Este y que pertenecían al grupo de los celtas belgae (Belgas) Poseidonius describe así la situación en las Galias en los comienzos del siglo I a.C.: “una categoría definida de sacerdotes, los druidas, controlaban tanto el culto privado como el publico, y poseían también atribuciones sobre la justicia, la diplomacia y la guerra”. Esta afirmación es confirmada por Julio César cuando describe a los druidas como los que validaban la elección de los magistrados, y que las reuniones más secretas para discutir temas bélicos tenían lugar en los bosquecillos sagrados (o nemeton) regidos por los druidas, los mismos lugares donde éstos celebraban ritos y ceremonias religiosas. Estaban también bajo la jurisdicción de los druidas, la designación de jefes. Poseidonius se muestra fascinado por la filosofía de los druidas, y por su posición en la sociedad gala, ya que cree hallar en ello una representación ideal de las comunidades pitagórica

Diodorus muestra a los druidas como filósofos y teólogos muy respetados y estimados por la población, que debido a su tremendo poder como magos y adivinos por la predicción del futuro median te la observación del vuelo de los pájaros y la inmólación de las víctimas, mantenían a toda la población bajo su poder. Estrabón, por su parte destaca el papel de los druidas como expertos en materias de Ciencias Naturales y Filosofía Moral, los considera como los más justos de los seres humanos, y describe cómo son ellos los que juzgan oficialmente las divergencias públicas y privadas, y cuando es necesario regulan las contiendas bélicas interviniendo incluso en el propio campo de batalla.

Los druidas de las Galias fueron descritos por Dion Chrisostom en el año 100 d.C. Como “poseedores de todas las ramas de la sabiduría y conocimiento, ya que incluso los reyes no osan resolver o ejecutar plan alguno sin sus consejos, por lo que en realidad ellos son los que reinan, mientras que los reyes son meros ejecutores de los deseos de los druidas” (Orationes, XLIX). Diodorus Siculus dice también cómo los druidas eran “extraordinariamente respetados y distinguidos y tratados con gran veneración” (V.31). Otros textos los describen también como profetas, y un ejemplo claro de esto, es el de Cathbad, druida oficial de la corte del rey Conchobar del Ulster, quien en muchas ocasiones ejercía mayor influencia sobre los asuntos del reino que el propio rey. En su Historia Britonum, 40, Nennius, asegura que los reyes de Gran Bretaña e Irlanda, cuando tenían ante sí algún problema serio, solicitaban la presencia de sus fruidas para poder preguntarles que es lo que deberían hacer.

Los árboles, las plantas y las hierbas tenían una gran importancia para los celtas. Para ellos toda la Naturaleza estaba animada y penetrada de fuerzas y energías. A través de esa conciencia profundizaban en la magia de las plantas y lograban conocimientos muy extendidos.

Los templos de los celtas eran bosquecillos o bosques sagrados. Antes de su asimilación a los griegos y la conquista de los romanos no construían templos. Muchos autores informan sobre torres sagradas, pero se refieren siempre a un lugar en el bosque, a un calvero. César, en su Guerra de las Galias, nos informa sobre sus tradiciones. El santuario típico celta estaba situado, pues, en pleno bosque. El nemeton era un lugar de intercambio sagrado entre el mundo divino y el mundo de los hombres. Todo nemeton es un omfalos, es decir, un centro del mundo.

En el centro de los rituales druidas se encontraban robles, de los cuales crecían muérdagos. La poda de los muérdagos se realizaba en el sexto día del ciclo lunar. El druida, el sacerdote de los celtas, cortaba las ramas personalmente con una hoz de oro. La hoz de oro contenía símbolos lunares y solares, el oro como símbolo del sol y la hoz como símbolo de la luna. Las ramas se juntaban en una tela blanca, y los druidas tenían que portar también una vestidura de color blanco. Para los druidas el roble era un símbolo de conocimiento y poder. Cuando en él crecía un muérdago, significaba que el dios estaba presente en ese árbol. El muérdago se consideraba símbolo de la fuerza siempre fresca de la vida, pues mientras que en el invierno todas las otras plantas se encuentran en un estado recogido, casi sin vida (la savia no circula por el tronco ni por las ramas, sino que se encuentra concentrada debajo de la tierra en una parte de la raíz), el muérdago porta en sus ramas frutos blancos, encarnando así la fuerza juvenil de la vida eterna y representando la inmortalidad.

El manzano jugaba también un papel muy importante. La isla de Avalón era una isla mística llena de misterios ubicada al oeste y en cuyo suelo había numerosos manzanos que cargaban la inmortalidad, el conocimiento y la sabiduría. En la mitología griega las manzanas de las Hespérides tienen el mismo significado; también se encuentran en un lugar desconocido al final del mundo.

Un conocido motivo celta es la llamada “batalla de los árboles” (“Cad Goddeu”), que es mencionada por J.R. Tolkien en su obra “El señor de los anillos”. La versión popular de este mito cuenta cómo Gwydion protegió a los bretones de las islas de una terrible derrota convirtiéndolos en árboles y troncos, dejándolos así triunfar sobre sus enemigos. Según Robert Graves, en su interpretación no se trata aquí de la descripción de una batalla física, sino de una confrontación espiritual en las mentes de los sabios druidas, una forma de disputa filosófico-esotérica.

Se sabe también que en todos los idiomas celtas los árboles expresan letras definidas, y el alfabeto irlandés, el “Beth-Luis-Nion” (“abedul-fresno-serbal”) toma su nombre de los primeros tres árboles de una serie cuyas iniciales forman el ciclo completo de sus letras. Este alfabeto puede ser estudiado como parte de la enseñanza druida. Fue transmitido a través de siglos en forma verbal, y se compone de 5 vocales y 13 consonantes. Ya que el alfabeto se compone de 13 consonantes y un año de 13 meses lunares, se puede ver enseguida que este alfabeto representa el calendario sagrado. A cada árbol se le otorga un mes. El primer mes está atribuido al abedul, el cual es un árbol de luz (entre otras cosas por su corteza blanca y sus hojas de color verde claro). 5 de los 18 tipos de árboles del alfabeto celta (13 consonantes y 5 vocales) están incluidos dentro de las 38 flores del Dr. Edward Bach. Estas flores del Dr. Bach deben servir a la armonización de estados negativos del alma o debilidad del carácter. Esa cura o método de armonización a través de flores fue desarrollado por el Dr. Edward Bach en los años 30. El clarividente Bach encontró, a través de experimentos en sí mismo, que determinadas flores pueden influir de forma positiva en los planos del hombre. Su método se basa en la transmisión de la fuerza de las flores a fuentes frescas de agua. Las flores deben ser arrancadas sin contacto con las manos (se usan guantes de algodón) y luego deben ser puestas en fuentes frescas de agua. Bajo el influjo del sol le transmiten su energía al agua. De las 38 flores que Bach propone para su método de curación, 18 de ellas pertenecen a árboles.

Los druidas eran los maestros, educadores y tutores de los hijos de los reyes y líderes sociales, políticos y militares. Ello les confería un gran poder por muchos sentidos, ya que mediante ese hecho de educar a esos selectos miembros de la sociedad y futuros líderes de la misma, se establecían íntimos lazos de amistad, respeto y consideración por parte de los jóvenes hacia sus maestros.

Julio César es el autor clásico que más resalta el papel de los druidas como educadores: “Un gran número de jóvenes se inscriben voluntariamente en sus escuelas para aprender la disciplina” (VI,14). Otros dos autores, Livio y Luciano, se refieren también a esa actividad de los druidas de las Galias. Y Pomponio Mela los describe como “maestros en sabiduría... que enseñan muchas cosas a los nobles de las Galias en un curso de instrucción que dura hasta 20 años” (De Situ Orbis, III, 2, 18 y 19).

En la literatura más antigua de Irlanda, aparecen descritos los druidas como instructores de la juventud mediante cursos que duraban doce años. Los druidas irlandeses acostumbran a pronunciar sus veredictos, sentencias y juzgamientos en verso, con un lenguaje oscuro y enigmático conocido como bérla na filed, o “idioma de los druidas”. Tras la conversión del país al cristianismo en los siglos V y VI, las autoridades de Irlanda vieron también en el papel del druida

como educador un serio peligro para el futuro de la nueva religión. Por ello es que trataron, por muchos medios, de erradicar ese factor y las reminiscencias de la enseñanza pagana de esos druidas que aún sobrevivían, a menudo enquistadas o camufladas en las prácticas de la nueva fe. Un buen ejemplo de ello es que San Patricio llegara a escribir una lórica, un tipo de oración pidiendo protección, donde entre otras cosas denunciaba “los augurios de los falsos profetas”.

En lo referente a las druidesas tenemos como referencia en la obra Historia Antigua de los siglos IV y V, escrita por varios autores, Lampadius relata de que manera una druidesa (mulier dryas) predijo a Alexander Severus que sería derrotado, y le habló en gallico sermone (idioma galocelta). Otro de los autores de esa Historia Antigua, Vopiscario de poco rango, consultó a una dryadas (duuidesa) de los celtas belgae de Las Galias, quien le vaticinó que llegaría a cubrir su cabeza con la corona imperial.

MITOLOGÍA Y DIOSES

CUAL ES SU MITOLOGÍA Y QUIENES SUS DIOSES

Pese a que en estas últimas décadas pseudo-brujos y quienes viven de lo que dicen que es BRUJERÍA han tratado de acercar esta a un pseudo-politeísmo o un bi-teísmo cristianizado, lo evidente, lo histórico, lo real, es que la Brujería es decididamente POLITEISTA. Aún se tiene el rubor de quien se cree obligado a justificarse o dar cuentas a la “autoridad” de quien debe “convencer” a toda costa de que la Brujería no es “mala” o incluso “parecida” al cristianismo, de quien, en definitiva, esta obligado a disimular su culto. Y se han llegado incluso hasta el ridículo de tratar de justificar un monoteísmo filosófico en el panteón de la Brujería. Algo tan impensable como imposible. Pero nadie tiene que justificar su culto a los demás, y menos la Brujería; a nadie y ya puestos, menos aún, valga la redundancia, a quienes han plagiado y se han aprovechado de la propia Brujería para “crear” Sus ritos y mitología. La Brujería, como iremos viendo en estos cursos, parte mitológicamente de un CAOS PRIMORDIAL a partir del cual emanan los diferentes Dioses. De estos, podemos distinguir y destacar a los Tres que forman la primera TRINIDAD DIVINA, que por supuesto, mas tarde aplicarían las subsiguientes religiones paganas, y que mucho después de ESTAS cogería tal principio el cristianismo.

DIOS PADRE DOBLE. Dios de la Vida y de la Muerte. Llamado CERNUNNOS DIOSA MADRE TRIPLE. Diosa de la Juventud, la Madurez y la Vejez. Llamada comúnmente DANA. DIOS HIJO. Producto de ambos, por lo común REY SAGRADO. HIJO DIVINO ANDRÓGINO. Como ejemplo tenemos a ANGUS OG (OENGUS). Y aunque se nos haga evidente un trasfondo filosófico y doctrinal en estos principios o Dioses, no es menos cierto que la BRUJERÍA no les reconoce exclusivamente bajo tales principios sino como ENTES DIVINOS CONSCIENTES Y AUTÉNTICAS DIVINIDADES. Pero a parte de estas deidades, el panteón de la Brujería se enriquece con otras muchas divinidades que se incorporan en diferentes aspectos, unos Dioses y símbolos que más adelante repasaremos ampliamente. Los Mitos de los Brujos están basados en las Leyendas (Historia Sagrada del pueblo) y a través de los secretos de la Naturaleza y de las labores esenciales en Ella (Agricultura, oficios, cambios estacionales etc.) y el modo de tener conciencia de ellos (lo que hoy entendemos como Religión) del latín (Religare o religarse) en este caso a lo sagrado. El trato con los Dioses instructores, las aventuras de los Héroes y la imbricación del “otro mundo”, junto con las relaciones de los diferentes seres que pueblan la fauna de las entidades mitológicas (Duendes, Hadas, Ondinas, Salamandras, Gnomos, Elfos, Bestias mágicas, etc.) vienen a formar todo el cuerpo mitológico de la brujería. Tanto sus mitos como las imágenes de sus figuras mitológicas y de sus símbolos, vienen reflejados en los diferentes ídolos que pueblan los panteones de los brujos.

LA BRUJERÍA cree en TRES MUNDOS, que aunque ellos tres forman solo UNO, están en nuestra percepción bien diferenciados:

EL MUNDO ESPIRITUAL (Arquetipos)

EL MUNDO FÍSICO (mental consciente).

EL MUNDO INTERMEDIO (Mundo de las imágenes y formas arquetípicas)

En el Mundo Espiritual (Mundo de los Dioses) tenemos a nuestro YO SUPERIOR, nuestro YO DIVINO (Alter Ego), la vida del INICIADO EN EL CAMINO se basa en la BÚSQUEDA de esta divinidad, que en algún momento “recordó” que era.

En el Mundo físico (dimensión densa del Espíritu) tenemos la conciencia de ser y el EGO INFERIOR (Yo personal)

En el Mundo Intermedio se establece la reunión de ambos, una vez que el INICIADO logra “dominar” el EGO PERSONAL (1) Los ídolos (figuras de divinidades) y la adoración a través de estos, hacen posible el encuentro o reunificación, (El arrobamiento) donde lo Espiritual se materializa y la Materia se espiritualiza. (Emanaciones del Ser Divino).

La mentalidad y percepción del hombre religioso antiguo, sobre todo en lo tocante a las “emanaciones” de los diferentes Dioses que conforman su panteón, eran bien meditadas y analizadas. Como explica VIVIANNE CROWLEY (La antigua religión en la Nueva Era. Arias Montañal editores, pag. 24). “Es el mundo de lo que Bachofen y más tarde Nietzsche, llamaron la verdad dionisiaca” una verdad intuitiva, no verbalizada, una verdad comunicada a través de los símbolos y los mitos”.

De ahí que Bachofen explicara que “El lenguaje humano no basta para expresar todos los pensamientos que surgen de la alternancia de vida y muerte y de las esperanzas sublimes del iniciado. Solo el símbolo puede servir para despertar las intimidades: la palabra solo sirve para explicar. El símbolo pulsa, a la vez, todas las cuerdas del ESPIRITU humano. La palabra solo puede un pensamiento cada vez. El símbolo está arraigado en lo más recóndito y secreto del alma. El lenguaje apenas riza la superficie de la comprensión, como leve brisa. El símbolo se dirige hacia adentro, el lenguaje hacia fuera. Es por eso tan importante en la preparación de los altares, vestuario ritual, símbolos divinos, elementales, etc., no olvidar estas representaciones para poder a través de ellas llegar al MUNDO INTERMEDIO. Solo el símbolo es capaz de combinar los elementos más dispares para suscitar una impresión unitaria. El lenguaje se ocupa de particulares sucesivos, expresa poco a poco cosas que el alma debería recibir de golpe para que le afectaran profundamente. Las palabras hacen finito lo infinito, los símbolos llevan al espíritu más allá del mundo finito de las transformaciones, para llevarlo a los dominios del ser infinito. (Bachofén, Mito, Religión y derecho Materno)... Por eso es por lo que, simple y llanamente, los artistas de antaño intentaron plasmar, cada cual según su entendimiento y filosofía los diferentes aspectos relacionales de los Dioses, para que ese mismo simbolismo conectara directamente con el corazón y subconsciente del que ante su imagen se presentase, llegándose así plenamente a un acercamiento vivo entre (hombre) y Divinidad (Dios Diosa).

El IDOLO es la Puerta por donde el IDOLATRA se comunica con su DIVINIDAD, con su CIELO ASIGNADO. Oímos a veces decir como crítica a los paganos: “Adoráis las piedras, los árboles, la Luna, etc.”. Lejos esto de ser absurdo, tiene como hemos visto una explicación razonable, LOS PAGANOS adoramos las formas que representan a nuestras divinidades, sabiendo que no son las DIVINIDADES EN SI MISMAS. (igual que una foto de alguien a quien amamos, no es la persona en si).

LA IDOLATRIA, que formaba parte de la religión de los paganos, fue perseguida y condenada por la Iglesia Católica, aunque esta condena y persecución fue con la que acabó topando la propia iglesia. Tanto en su primitiva organización, bajo los puristas seguidores de Santiago, enfrentados a la postulación injustificada y pagana de Pablo, como después una vez esta encumbra como religión de Estado, la Iglesia sufriría fuertes crisis. De hecho en el siglo IV D.C. En el Concilio de Llíberes (Granada, España) se prohibió el uso de imágenes en los templos.

EN LA BRUJERIA no cabe la idea de Dioses castigadores, vengativos etc. como tampoco la idea de Demonios, aunque desde hace años NUESTROS DIOSES hayan alimentado las “arcas infernales” de los Católicos. Su retórica -más bien sus amenazas- caló tan hondo en la gleba que en la actualidad todavía se cree en los cuantos de viejas medievales que tanto asustaron al pueblo llano, con la única intención de desviarlos de sus creencias anteriores.

Entre las divinidades que conforman el panteón europeo, nos referiremos a algunas de las más importantes y representativas. Como Dioses y Diosas principales podíamos nombrar a: Cernunnos (léase K por C), Lugh, El Dagda, Endovélico, Epona, Dana, Brigida, Belenos, Goivniu, Olwen, Arianrod, Ceridwen (léase K por C) Morrigan, Maeve, etc. La lista es bastante extensa, por lo que aconsejamos asesorarse en un buen diccionario mitológico y elegir el que más nos atraiga.

LOS DIOSES NO NOS NECESITAN, somos nosotros quienes les necesitamos y reclamamos, o bien para iniciarnos en su culto, o bien como ayuda para nuestros deseos o necesidades, aconsejamos por todo ello que cuando encontremos un Dios que nos atraiga, dejemos que El se manifieste a nosotros para así estar seguros de que nos escuchó, entonces ahondaremos en su estudio a través de literatura, visitando los lugares donde se le veneró, las fechas en las que se celebraba a dicho Dios, etc., y cuando ya nos encontremos más seguros, comenzaremos a

invocarle en un altar que habremos preparado para El o Ella, con la hierbas que le correspondan, los colores de las velas de acuerdo a El, en fin, con cautela y siempre con mucho amor y agradecimiento por permitirnos seguirles. Solo restaría conseguir una imagen del Dios tutelar, que podrá hacerse tanto en escultura como en dibujo, y que se pondrá en el altar de ritos. Hoy nos encontramos en un época en la que nuestros Dioses cornudos y viriles, que germinaban nuestro planeta, no son más que “demonios” esclavizantes y malditos, cuando no producto de mentes enfermizas y dignas de lástima, y en la que la Gran Madre Tierra y Naturaleza, fecundada por esos mismo Dioses, se ve transformada en súcubo vicioso o santa virgen, según el interés de esos hombres débiles y ávidos de poder que se atreven a autoproclamarse nuestros “guías espirituales”. Lejano está el tiempo en el que nuestro pueblo, libre y orgulloso, reía ante las estúpidas aseveraciones de negros y codiciosos hábitos. Muy pronto hemos olvidado, (o ignorado) porque así lo han pretendido, reconocer que el Dios guerrero semita que nos ha sido impuesto (lowé) tiene también, como atributo de su poder, cuatro “grandes y terribles” cuernos (éxodo 27,2). Nuestros Dioses son generosos y nobles pero también son celosos, y no buscan seguidores solo por conveniencia, o por algún tiempo, sino fieles amigos y Guardianes de la Gran Tradición Luciferina. Es imposible denominar la totalidad de divinidades existentes, algunas completamente olvidadas. Los Dioses se hacían más poderosos dependiendo de las batallas que los combatientes ganaban en sus nombres, de ello se deduce el que hayan Dioses menores y mayores. Aquellos que nos son más conocidos son los que hicieron victoriosos a sus adoradores. Tenemos como ejemplo al Endovélico cuyo nombre ha destacado a lo largo de la historia de Hispania (Lusitania) ya que nuestro héroe Viriato, confió en El para que le guiara durante toda la defensa que libró contra los romanos.

Las tribus ganadoras asimilaban a los Dioses derrotados quitándoles el poder y destacaban a sus Dioses tutelares. En la religión de los antiguos celtas no existe un panteón, como ocurre en la de los griegos, los romanos, o los germano-escandinavos. Incluso el uso del término Dios o Diosa, que indica una entidad sobrehumana e inmortal que es venerada y propiciada, y que posee un poder absoluto sobre los hombres, puede no ser una interpretación muy exacta de los testimonios existentes, ya que la propiedad de la inmortalidad no está considerada como suficiente para que un ente pueda ser clasificado como divino. La característica más importante del animismo que practicaban los pueblos primitivos, es la creencia de que en los árboles, montañas, manantiales, arroyos y ríos moraba una divinidad, que frecuentemente era una Diosa protectora e inspiradora. Estos eran lugares de culto muy comunes en la época pagana, aunque también se utilizaban los Dólmenes (Santuarios megalíticos), más tarde los griegos y romanos comenzaron a levantar lo que ahora llamamos templos, algo que no llegaron a conocer los antiguos celtas. En muchas de las tradiciones populares que han logrado sobrevivir hasta nuestros días se pueden detectar aún rasgos o ecos de prácticas minimistas, y un ejemplo de ellos son las creencias acerca de las propiedades sobrenaturales de ciertas piedras, manantiales y otros cursos de agua dulce, y los rituales realizados ante los mismo. En el caso de los celtas, la fascinación y veneración hacia los cursos de agua dulce puede explicarse porque además de creer en sus propiedades sagradas, curativas y adivinatorias, consideraban a esos lugares como un medio de conexión con el “Otro Mundo”. Ello ha sido registrado en la tradición oral y los manuscritos medievales, de los que hablamos anteriormente, y se desprende también de la arraigada costumbre ritual, que data del final de la Edad de Bronce, de arrojar al agua de manantiales, ríos, pozos y lagunas, espadas y otras armas, calderos, joyería, monedas y otros objetos, y de realizar sacrificios animales que eran después entregados a las aguas. (refiriéndose a la costumbre de festejar en la actualidad el triunfo de un club de fútbol arrojándose al agua).

La tradición Wicca cree firmemente que las montañas, colinas, árboles, arroyos, ríos, lagos e incluso el mar están dotados de Divinidad. Comprendemos perfectamente los lazos de unión entre los humanos, la vida, el agua y la tierra, y una vez que un curso de agua es considerado como consagrado, es venerado y reverenciado de generación en generación (Pozo de Aran, entre otros, aunque los paganos los seguimos rindiendo culto, se han vulgarizado y profanado todos los lugares sagrados), aunque aún hoy, tras miles de años, siguen siendo utilizados pozos que fueron en su época considerados como benditos. Después de tanto tiempo, siguen siendo celebrados en Gran Bretaña y en Irlanda festivales anuales que envuelven al pozo sagrado de una localidad, en los que participa casi toda la población. De hecho, manantiales y pozos sagrados son aún visitados, y en ciertas ocasiones anuales bellamente adornados en las Islas Británicas,

especialmente en las regiones que aún conservan fuertes características de origen céltico. En la antigüedad todas las dolencias ya fueran de origen amoroso, sentimental, etc. se acudía a curarlas a dichos pozos o manantiales, y se realizaban en ellos una serie de rituales y prácticas paganas que la Iglesia cristiana trató al principio de erradicar (especialmente en el II Concilio de Arlés, en ca. 452), sin conseguirlo. Ante ello, las autoridades y clérigos cristianos (siguiendo las recomendaciones del Papa Gregorio I), al no ver otra solución más adecuada, optaron por una posición pragmática y adoptaron los manantiales que las poblaciones rurales veneraban desde tiempo inmemoriales, dándoles nombre de santos, santas o vírgenes, edificando baptisterios, capillas o iglesias al lado de los mismos, e integrándolos bajo el cuidado, la protección y las normas de la nueva fe. Sin embargo, a pesar de la firme y continuada lucha de la Iglesia cristiana por exterminar esos persistentes restos paganos, las profundas creencias populares continuaron vigentes. Lo mismo ocurrió con las montañas o colinas (virgen del Rocío, Montserrat, Cobadonga, etc.) allí donde ahora hay una virgen hubo una Diosa.

MAGIA CEREMONIAL

La Wicca es una Religión mágica, y por ello sus ritos y ceremonias tienen una gran importancia y variedad. Trataremos aquí las ocho fiestas del año y los aquelarres. La Dra. Margaret Murray se refiere a la Wicca, como "Brujería ritual" y "Brujería operativa". Como toda religión, como cualquiera otra religión, su propósito consiste en poner al individuo y al grupo en armonía con el principio creativo divino del cosmos y sus manifestaciones. LA MAGIA, es la más elevada de las ciencias que existen en nuestro planeta, ya que enseña las leyes, tanto metafísicas como metapsíquicas. Aunque el Espectro de Luz de la Energía Mágica es infinito, para poder mejor entendernos trataremos el tema dividiendo LA MAGIA, en tres estadios o niveles. LA HECHICERÍA (magia personal o astral) mundo de los pensamientos imágenes, emociones y sentimientos, puede ser realizada por todos aquellos que desean introducirse en el MUNDO MÁGICO, sin mayores riesgos. Por otra parte debido al fraude con el que se ha tratado la HECHICERÍA y en general la MAGIA, hemos incurrido en los peligros propios de realizar Hechizos sin ninguna garantía de autenticidad, dado que las fórmulas extraídas de los "libros de hechizos" son falsas, esto es altamente peligroso, pues sin saberlo podemos estar invocando y liberando a "seres oscuros" o a ataques psíquicos desconocidos que pueden perjudicarnos seriamente.

LA MAGIA DE INVOCACIÓN, la denominaríamos como "intermedia" y en ella encontramos a seguidores de la Wicca que ya han sido iniciados, en estos Ritos se invocan a los Espíritus de la Naturaleza y a los Dioses. No solo se utiliza para pedir deseos, sino además para hacer Ritos de cosecha, de iniciación, etc. (Magia religiosa de la tradición antigua).

ALTA MAGIA, diremos de ella que solamente pueden practicarla los Sacerdotes Sacerdotisas (Brujos y Brujas), que a lo largo de sus estudios, prácticas y experiencias han llegado a estos niveles. Los practicantes han de ser personas serias, de espíritus luminosos. Esta Religión mágica no se puede aprender solamente en libros, es una enseñanza transmitida de Maestro a discípulo, sin ese Transmisor de enseñanzas no es posible conocer la Verdadera alta magia, puesto que el discípulo no tiene acceso a la mayoría de los secretos, que han de ser revelados por el Maestro Sacerdote.

Sabido todo esto, llega la hora de plantearnos, cual es la forma específica de encontrar ayuda, que clase de Magia es necesaria para conseguir los propósitos y deseos. Utilizaremos un ejemplo para mejor entenderlo, imaginemos que queremos rejuvenecer, pero nuestro caso no es extremo, seguramente optaremos por seguir un tratamiento cosmético tras el consejo de nuestra esteticista, pero ahora iremos al caso de que nuestra piel ya no está para cremas, buscaremos la solución en el cirujano de estética. De igual manera actuamos en la Magia, si el caso que nos preocupa lo podemos hacer nosotros en casa, elegiremos un HECHIZO, pero si se nos resiste, o es en demasía difícil o resistente, tendremos sin duda, que recurrir a las Brujas para que realicen la CIRUGÍA ASTRAL, o lo que llamamos MAGIA DE INVOCACIÓN o ALTA MAGIA.

Fuente: Wikipedia